

españoles son ecologistas, reforestan y construy en parques zoológicos para turistas.

Finalmente, la Defensoría de los Habitantes nos advierte que Turismo 2000, la empresa que busca el tesoro de la isla del Coco, adeuda 50 mil dólares al MIRENEM y no los paga, además de que no trajo avión ni robot para buscar el

tesoro y alteró algunos ecosistemas de la Isla; sin embargo, es probable que un nuevo convenio se firme la semana próxima entre el Estado y los empresarios, pues el gobierno no tiene ni un cinco para darle mantenimiento a la isla y mediante un segundo acuerdo pretende obtener algunos ingresos para tal fin. ♣

## A 3 AÑOS DEL CRIMEN DE AGUIRRE EN DEFENSA DEL RIO GUACIMAL

El 29 de diciembre de 1990 a orillas del río Guacimal (Puntarenas), Edwin Aguirre (21 años) quitó la vida a tres personas que sorprendió regando veneno en las aguas con el fin de "pescar" camarones. Fue condenado a 55 años de prisión. El ha aceptado su culpa y arguye haberlo hecho en defensa del río. Hasta ahora este caso no había sido objeto de atención pública por parte de ecologistas ni de científicos ambientalistas. En contraste, los videoastas Mercedes Ramírez y Luciano Capelli sí realizaron, hace un año, el magnífico documental *Cuando el río suena piedras trae*, sobre algunos aspectos del caso. En noviembre pasado AMBIEN-TICO presentó tal material en la U.N.A., complementándolo con una mesa redonda - moderada por Eduardo Mora- en la que intervinieron la directora de la película, el campesino ecologista Gilberto Corrales -que habló de la problemática ambiental de la región- y el geógrafo Omar Arrieta -que describió la cuenca del Guacimal en términos geográficos.

El caso Aguirre es importante para nuestro proyecto *Explotación ecosistémica y coyuntura ambiental en Costa Rica* dado que dentro de este hay una línea de estudio sobre el movimiento ecologista costarricense (este es un hecho conexo). A continuación presentamos dos escritos producto de sendos (cortos) ejercicios investigativos. ♣

E.M.C.

### EL PAISAJE EN LA CUENCA DEL GUACIMAL

-Un análisis desde la geografía de la percepción-

Por: Omar Arrieta Chavarría

Se expondrá la tesis de que en la cuenca del río Guacimal de Puntarenas, los elementos del paisaje y la percepción que de ellos tienen sus pobladores, definen los vínculos que allí se establecen entre la naturaleza y sus habitantes, las prácticas de reproducción de la vida y las formas de destrucción de los ecosistemas que en el área se producen y, quizás, así podamos entender mejor la actitud ética, moral y el comportamiento de quienes allá viven. De esta manera, buscamos comprender con mayor claridad las estrategias de organización, protección y defensa de los recursos naturales que las comunidades eventualmente desarrollan en un espacio determinado.

Vamos a iniciar definiendo qué es una cuenca hidrográfica, seguidamente expondremos los

elementos del paisaje que conforman la cuenca del Guacimal, para luego explicar la percepción del espacio que los habitantes allí tienen y entender un poco más las contradicciones cotidianas que surgen de esta relación.

Para nosotros, una cuenca hidrográfica es un organismo vivo, una unidad espacial compuesta no sólo de elementos biofísicos drenados a través de un cauce, sino además, de elementos culturales que interactúan dialécticamente con los primeros. Estos elementos físico-biológicos y culturales forman la trama de la naturaleza que, en este caso, se articulan dentro de un sistema fluvial. Cuando se trata de una cuenca que ha sido culturalmente transformada, esta se convierte en una unidad geográfica en donde se realizan una serie de actividades productivas fácilmente

identificables, que eventualmente sirven de soporte para el ordenamiento y la planificación del territorio.

En países tropicales y sumamente montañosos como Costa Rica, una cuenca hidrográfica es un espacio de alta fragilidad ecológica y estratégicamente fundamental como recurso físico-natural. Son recipientes de altos flujos de materia y energía generada por los seres humanos y el soporte físico-geográfico que la constituyen. Es por esto necesario entender su dinámica para ensayar un uso adecuado de los recursos naturales y productivos que allí existen o se generan. Cualquier modificación en sus componentes, biofísicos o demográficos, provoca alteraciones en ella; por ejemplo, cuando se elimina la cobertura vegetal pueden ocurrir cambios drásticos en el suelo y en la hidrología, problemas de erosión, sedimentación, salinidad, inestabilidad de las laderas, obstrucción de los valles angostos y el cauce de los ríos y quebradas que la forman. Procesos que ponen en peligro a los habitantes y su reproducción en el área. El manejo cuidadoso de la cuenca superior de un río es esencial para conservar la cantidad y calidad de sus aguas así como el régimen hídrico de una región.

La cuenca del Guacimal se inicia en Monteverde unos tres kilómetros montaña arriba cerca del cerro Amigos (1842 msnm), allí, en algunos mapas, nace el río con el nombre de "Quebrada Cuecha", en una zona de lomas y pequeñas sierras del bosque nuboso, dentro de lo que se conoce en general como la Cordillera Volcánica de Tilarán que incluye la "Reserva forestal y energía eléctrica de Arenal" (1).

Unos 10 km aguas abajo, desaparece el bosque (cerca de San Luis), y el paisaje es predominantemente de pastos, áreas deforestadas, y de pueblitos asociados al río, San Luis, San Antonio, Veracruz, Ojo de Agua, Guacimal y otros de la cuenca media, San Marcos y luego las tierras bajas y calientes del litoral, con los humedales y manglares del Golfo de Nicoya.

El río Veracruz y el Acapulco son los afluentes principales. La cuenca esta compuesta, además, por una serie de pequeñas quebradas y riachuelos, algunos de ellos desaparecen durante la estación seca. El río Lagarto al nor-oeste y el Sardinal al sur-este delimitan la cuenca del Guacimal. Tenemos pues tres unidades espaciales:

- a. El paisaje del bosque nuboso en la cuenca superior
- b. Los valles y lomeríos del piedemonte (donde están los pueblos de Guacimal, Sardinal y San Marcos)
- c. Las tierras bajas del litoral en el Golfo de Nicoya cerca de Chomes.

La cuenca del Guacimal pertenece a una unidad espacial mayor que comprende el territorio de la vertiente sur-oeste de la Cordillera de Tilarán y los Montes del Aguacate, el Valle del Tempisque y el Golfo de Nicoya. Este territorio está compuesto por una gran cantidad de asentamientos humanos (ciudades y pueblos), históricamente vinculados, desde finales del siglo xviii y xix, al origen de la hacienda ganadera. Liberia, Bagaces, Chomes, Esparza, están ligados a este proceso de aparición del latifundio en Guanacaste y la sección norte del cantón central de Puntarenas. Esto es, un poco, la cultura de la devastación de los ecosistemas del bosque tropical seco de Centroamérica.

Durante la época colonial y hasta las primeras décadas de este siglo, esta unidad espacial mayor fue objeto de gran explotación minera: los Montes del Aguacate, Monte Líbano de Tilarán, Las Juntas de Abangares, Las minas de Monteverde, Montes de Oro, fueron centros mineros importantes.

Los campesinos y ex-mineros que hoy habitan los pueblos de la región: pequeños productores de granos, economías de subsistencia, que dentro de las cuencas de los ríos de la zona, desarrollan la pesca doméstica, la caza, y la captura del camarón de río para complementar la dieta familiar.

Estos elementos culturales explican la relación y la percepción que del paisaje y de la naturaleza tienen los habitantes del área. En esta, la estructura de tenencia de la tierra es predominantemente latifundista, los asentamientos humanos están en la vega de los ríos y quebradas principales y son, en su mayoría, de trabajadores sin tierra, peones agrícolas y desempleados temporales, algunos de los cuales han sido absorbidos por una granja avícola aledaña. Una tipología de las relaciones que allí se establecen incluiría:

- a. Los jornaleros agrícolas, trabajadores temporales, cazadores que eventualmente recurren al envenenamiento de las aguas para obtener una

mayor cantidad de camarones y venderlo al mercado urbano obteniendo así un poco más de dinero.

b. Los pequeños campesinos pobres, con economías de subsistencia, ven en el río la posibilidad de completar la dieta familiar, tienen prácticas de subsistencia que en lo fundamental no alteran los ecosistemas.

c. Los latifundistas y nuevos empresarios ganaderos, deforestadores y transformadores de las áreas de lomeríos y terrazas en pastizales. Las aguas superficiales son para abrevar el ganado.

d. Los empleados de las haciendas y granjas avícolas, población joven que normalmente se relaciona con el río como recreación, la belleza del paisaje y eventualmente capturan camarones por tradición. Jóvenes nacidos allí, con un paisaje forestado y agreste a veces, pero hermoso,

desolado, pero con la nostalgia del pasado y procurando defender los escasos recursos con que cuentan.

e. Los visitantes que cruzan la cuenca por la carretera interamericana norte, comerciantes, habitantes urbanos, sin vínculos afectivos con un paisaje que les es extraño, sin ningún apego, perciben la belleza del lugar, y ven en el río Guacimal la posibilidad de extraer grandes cantidades de camarón de manera barata y venderlo en la ciudad a buenos precios, para ellos el río es un objeto para envenenar.

En general, todas estas prácticas atentan contra los ecosistemas del área, en la medida en que no existe una política de ordenamiento y planificación del territorio, en tanto tampoco los habitantes se percatan de cómo utilizar mejor sus recursos y reproducirse con ellos. ♣

1. Según el "Mapa de Reservas forestales-bosques protectores y parques nacionales", MAG-DGF, preparado por José R. Calderón, con la colaboración de Arnoldo Madriz V. y Rodrigo González M. a escala 1:200.000, dibujado y litografiado en el Instituto Geográfico Nacional, s.f.

(N. del E.: Se omite la bibliografía por falta de espacio.)

